

PROPUESTA Y CAMBIO:

Gerardo García López, a la vanguardia de la arquitectura en México.

Por: Ximena Gironella

Fotos: Laura Cohen



Nace en la ciudad de México un 20 de octubre de 1971. Estudia la carrera de arquitectura en la Universidad Anáhuac. A partir del año de 1995, que termina sus estudios, se incorpora a un despacho de arquitectos y tres años después decide probar suerte por su cuenta, fue una buena decisión. Es así como establece su propio despacho y construye desde entonces casas, edificios de departamentos, bodegas industriales y edificios de oficinas.

En una bonita casa en la colonia Lomas de Chapultepec, Gerardo García López recibe a Xik-Bal Magazine. El arquitecto ha transformado el espacio en un despacho cálido y luminoso, que propició un amable y grato ambiente para conversar. Nos cuenta que inicia sus estudios en arquitectura casi de manera casual, entra a la universidad aún indeciso, elige primero ingeniería industrial y poco después pide su cambio a arquitectura. La vocación se irá definiendo en Gerardo a lo largo de su carrera y se reafirmará al ejercer la profesión, de tal forma que hoy no se imagina haciendo otra cosa. "La

arquitectura me gustaba como a cualquiera, de los viajes a otros países disfrutaba el observar los edificios, las casas y las construcciones en general, pero sin un sentido crítico". Ahora ya claramente compenetrado con la arquitectura, considera que ésta es una de las muestras más reales de la cultura y desarrollo de las diferentes sociedades, sabe que es importante conocer las diferentes formas de vida y necesidades de cada entidad cultural y que estas se reflejen en la construcción, con esta consciencia señala: "Por ejemplo, la arquitectura en países de primer mundo es diferente a la de países de tercer mundo, porque son otras las necesidades, se desarrollan de distinta manera, no es lo mismo construir un edificio de departamentos en Nueva York o en París, que en Guatemala o México, son diferentes formas de vida y la arquitectura se adapta a esas circunstancias específicas." Gerardo piensa que esta visión no se contrapone al buen gusto y que se puede llevar a cabo una obra de carácter público sin renunciar a sus preferencias estéticas. Identificado con la arquitectura contemporánea,





acostumbra usar pocos elementos, le gustan todas las piedras naturales, la madera, la veracidad de los materiales " ... más que otra cosa son espacios, me gusta que todo esté muy iluminado que sea muy neutro, colores neutros, es más agradable a la vista y además se presta a cualquier tipo de decoración". Gerardo construye pensando en cubrir las necesidades básicas del cliente, ya que son ellos los que van a vivir el espacio, si va a construir una casa en lo primero que piensa es en comodidad, si va a hacer una oficina que sea funcional; cuida las proporciones, la iluminación, pero siempre es propositivo y conserva una idea estética definida.

Hace poco tiempo fue invitado a participar en un proyecto que enriquecería sus expectativas en el ámbito profesional, conforme a lo realizado hasta entonces: Nace la idea de crear un nuevo espacio de arte contemporáneo que daría albergue a la Colección Jumex; el proyecto y la obra de la galería se le encomendó al joven arquitecto y durante el desarrollo de la misma, descubrió lo especial que este reto era para él: "En un principio pensé que el proyecto de la galería iba a ser muy fácil, pero es lo más difícil que he hecho, fue todo un reto porque involucró muchísimas cosas, tanto en equipo e instalaciones especiales, como en cosas que no se ven, como por ejemplo, el trato con un curador de arte contemporáneo. No fue fácil, porque no se trató solamente de construir un cuarto

cuadrado, blanco, con luz y techo alto, sino que involucró las perspectivas que tenían tanto el curador como el dueño de la galería; fue un proyecto muy complejo e interesante. Además en este caso hubo que quitarle importancia a la arquitectura, no hacerla notar para no distraer la atención, la colección de arte tenía que ser lo primordial. Pretendí hacer un espacio muy neutro y flexible, se quitan y se ponen muros según las necesidades de la exhibición. Tampoco quise que fuera muy industrial por estar dentro de una fábrica, pero sí pretendí proponer un buen espacio arquitectónico. Lo más complejo en este proyecto fue la iluminación, ya que queríamos que ésta fuera natural, y logramos nuestro objetivo; por otra parte se logró una iluminación artificial muy parecida a la natural al emplear una luz muy blanca."

Después de convivir estrechamente con la vanguardia artística, Gerardo García López considera que la arquitectura en la actualidad está más ligada que nunca al arte contemporáneo, ya que se intenta ir más allá de lo tradicional, romper con lo establecido, proponer, cambiar, encontrar todos los días cosas nuevas y, coherente con las tendencias actuales, se da cuenta de que muchas veces la innovación se encuentra en el pasado, él mismo explica la propuesta arquitectónica llamada "retro": "Es como sesentera, se ve reflejada también en los muebles, en la decoración en general, es muy lineal, se busca la línea recta, se retoman muchas cosas, pero adaptándolas a nuestra época."

A partir del proyecto de la galería Jumex, Gerardo detecta en él la inquietud por realizar obras de servicio al público, le encantaría seguir por ese camino: centros comerciales, galerías, museos, restaurantes, hoteles, grandes corporativos, etcétera. Proyectos que le representen retos creativos y propositivos, que sigan enriqueciendo su ya productiva carrera.

A nuestra pregunta sobre su futuro y su concepto sobre la arquitectura como forma de vida, responde: "La arquitectura es muy gratificante, aunque como negocio quizás no sea lo mejor, pero puedes constatar tu desarrollo personal y profesional, tienes mucho campo y hay grandes satisfacciones, que a lo mejor otra carrera no te da."

Así pues, Gerardo García López es uno de los jóvenes representantes de la arquitectura mexicana contemporánea, le complacen los retos en su profesión, propone y genera cambio a través de los espacios arquitectónicos que construye.



PROPOUNDING AND CHANGING

Gerardo García López, at the forefront of architecture in Mexico.

By: Ximena Gironella

Photographs: Laura Cohen

He is born in Mexico City in October of 1971. He studies Architecture at the Universidad Anáhuac, and when he graduates in 1995 he joins a firm. Three years later he decides to go off on his own — it's a good choice. He builds houses, apartment buildings, industrial warehouses, and office buildings. He is invited to participate in a project that, without knowing it at the time, will enhance his professional expectations. It consisted in creating a new space for contemporary art which would house the Jumex Collection. The project is awarded to this young architect.

A year after the gallery is unveiled, Xic-Bal Magazine visits with Gerardo García López to talk to him about his accomplishments. The pleasant interview takes place in warm and well lit surroundings at his offices, a house he remodeled in Lomas de Chapultepec, a residential section of Mexico City.

Gerardo fell into architecture school by chance after having declared a major in industrial design. This change seemed natural - his vocation asserted itself during his years as a student and then as a professional, so much so that today he cannot see himself doing anything else. "At first, I took pleasure in architecture like anybody else; when I traveled to other countries I enjoyed looking at the buildings, the houses, and other constructions — I observed but without any critical sense," Gerardo explained. Now completely absorbed in architecture, he considers it to be one of the real samples of



IT WASN'T EASY, BECAUSE IT DIDN'T ONLY CALL FOR BUILDING A SQUARE, WELL LIT, WHITE ROOM WITH HIGH CEILINGS; IT INVOLVED INCORPORATING THE PERSPECTIVES OF THE CURATOR AND THE OWNER OF THE GALLERY — THE RESULT WAS A VERY COMPLEX AND INTERESTING PROJECT.



culture and development of the life styles and needs of different social orders that are reflected in their buildings. "For example, architecture in first world countries is different from that found in the third world because there are different needs and they develop differently; it is not the same to construct an apartment building in New York or Paris as it is to build one in Guatemala or Mexico — their people see life differently and architecture must adapt to those specific circumstances."

Identified as an architect with contemporary tendencies, he uses few materials. He likes natural stone, wood — true elements. "... more than anything else I work spaces, I like that everything is well lit, and that it be very neutral — neutral colors as well, it is more pleasant to the eye and it allows for all types of decor." He constructs with the user's basic needs in mind because they are the ones who are going to live there: if it's a house he is building he looks for comfort, if it's an office he looks for functionality, he is particular about proportion and lighting, but he is always a proponent and retains a clear esthetic idea.

The building of the contemporary art gallery was a special project for Gerardo. He comments: "At the beginning I thought that the gallery project would be very easy but it was the hardest thing



THERE WAS ALSO THE CHALLENGE OF GIVING THE ARCHITECTURE A LOW PROFILE SO THAT IT WOULDN'T DISTRACT FROM ITS' FUNDAMENTAL PURPOSE WHICH WAS THAT THE ART COLLECTION SHOULD NOT LOSE ITS' UNIQUE QUALITIES IN THESE NEW SURROUNDINGS. I TRIED TO CREATE A NEUTRAL AND FLEXIBLE SPACE WITH WALLS THAT COULD BE PLACED OR REMOVED ACCORDING TO THE NEEDS OF THE EXHIBIT ...

I've done. It was a challenge because it involved many aspects: from special installations and equipment to the unseen such as dealing with a curator of modern art. It wasn't easy, because it didn't only call for building a square, well lit, white room with high ceilings; it involved incorporating the perspectives of the curator and the owner of the gallery — the result was a very complex and interesting project. There was also the challenge of giving the architecture a low profile so that it wouldn't distract from its' fundamental purpose which was that the art collection should not lose its' unique qualities in these new surroundings. I tried to create a neutral and flexible space with walls that could be placed or removed according to the needs of the exhibit ... Since the location is on the grounds of a factory, I didn't want to give it an industrial look, but I did want to propound a good architectural space. The most complex problem on this project was the lighting — we wanted natural lighting and we got it; as for the artificial light, we achieved something quite similar to natural light by using instruments and lamps that produce white light."

As of this assignment, Gerardo García López finds himself searching for public service projects. He

would like to continue up this road: developing commercial hubs, art galleries, museums, restaurants, hotels, large corporate centers and such. Creative and propounding challenges that would keep on enriching his already productive career.

"Now a days," Gerardo believes, "architecture is more than ever consolidated with contemporary art — it stretches beyond the traditional, breaking with established rules, propounding, changing, finding new effects everyday. Although," he goes on to explain, "there are proposals today that are 'sixtyish' that are also reflected in furniture and interior design — it is very lineal — one looks for the straight line fundamentally and borrows many designs and adapts them to our time.

"My line of work is very gratifying, although as a business it perhaps is not the best, but you can measure your personal and professional development, you have a great deal of leeway and there are wonderful satisfiers, that perhaps other professions do not offer."

So then, Gerardo García López is one of the young representatives of contemporary Mexican architecture, who enjoys the challenge of his profession — he propounds and generates change.

